

SEMBLANZA JAIME A. MORAGUES

Por Julio C. Durán y Rubén O. Nicolás

En el año 2019 tuvimos la oportunidad de escribir acerca de Jaime Moragues en la revista Ciencia e Investigación Reseñas¹ de la Asociación Argentina para el Progreso de las Ciencias (AAPC), donde resumimos la trayectoria de un profesional que ha merecido el mayor de los reconocimientos. Hoy, a un mes de su partida, volvemos a escribir con una profunda tristeza.

Jaime Moragues fue una persona que trabajó incansablemente y con un compromiso excepcional en cada una de las áreas en las que se desempeñó. Si bien su origen fue la investigación básica en el área nuclear, en la década del '70, pionero y visionario junto a Walter Scheuer, crearon el Grupo Energía Solar en la Comisión Nacional de Energía Atómica (CNEA). A partir de ahí comenzó una carrera laboral en el campo de las energías renovables y el medioambiente que ha marcado los pasos de muchísimos profesionales durante más de cuatro décadas. A finales de los '70 nos incorporamos a un grupo en formación que definió gran parte de nuestro futuro y nos dio la oportunidad de conocer dos personas excepcionales, Jaime y Walter, que se convertirían en amigos entrañables para toda la vida.

En esos primeros años, más precisamente en 1974, Jaime jugó un papel fundamental en la creación de la Asociación Argentina de Energía Solar (ASADES), siendo su primer presidente. Junto con un conjunto de visionarios, fijaron las bases para el desarrollo del uso de la energía solar en el país, en momentos en que la temática era nueva en el mundo.

En 1986, Jaime dejó la Jefatura de la División Energía solar de la CNEA para asumir la Dirección de Conservación y Nuevas Fuentes de Energía en la Secretaría de Energía de la Nación, donde realizó un trabajo notable en el desarrollo y promoción de las fuentes renovables de energía con el Programa de Energía No Convencional de dicha Secretaría. En 1988, Jaime regresó a la CNEA, donde fue designado Director de Investigación y Desarrollo, puesto que ocupó hasta el cambio de gobierno.

En 1990 retornó a sus actividades de investigación y desarrollo en el campo de las energías renovables y creó el Departamento Fuentes Renovables y Uso Racional de la Energía incorporando al mismo el tema ambiental. Unos años después, en 1994, propuso a la CNEA la creación de un Programa de Energías Renovables que, lamentablemente, no fue aprobado. Ello fue el factor determinante que contribuyó a que Jaime decidiera acogerse al retiro voluntario del año 1995 para continuar impulsando las energías renovables y el tema ambiental desde otro ámbito.

La ASADES siguió su curso, creció e integró nuevas actividades, y en 1997 cambió su nombre a Asociación Argentina de Energías Renovables y Ambiente (manteniendo sus siglas). Hasta el presente, la Asociación ha realizado 43 reuniones de trabajo anuales, en las cuales profesionales de la región presentaron una infinidad de trabajos de investigación y desarrollo en las distintas áreas temáticas.

Luego de muchos años de participar como socio, en el año 2015 invitamos a Jaime a presidir la lista de Comisión Directiva (CD) que luego fue electa en la Asamblea realizada en la ciudad de San Rafael, Mendoza. A sus 76 años, y más de 40 años después de haber sido su primer presidente, llevó adelante la CD generando propuestas y dispuesto a trabajar como lo hizo siempre. Tuvimos el honor de acompañarlo en esa CD entre los años 2015 y 2017. En 2019 fue

¹ “Semblanza de Jaime A. Moragues”, por Julio C. Durán y Rubén O. Nicolás, Ciencia e Investigación Reseñas, Tomo 7 N° 2 (2019). En la misma revista puede verse también su autobiografía “De investigación básica en física nuclear a desarrollo tecnológico en energía solar y ambiente”.

nombrado socio honorario de la ASADES. Durante los últimos años acompañó y apoyó a la ASADES, en particular como representante ante la Asociación Argentina para el Progreso de las Ciencias, donde se desempeñó como miembro del Colegiado Directivo.

Jaime falleció el sábado 27 de agosto de 2022. Hasta sus últimos días continuó generando propuestas e impulsando proyectos en diferentes ámbitos, con una energía y un empuje envidiables, demostrando siempre un fuerte espíritu crítico, posiciones políticas independientes, capacidad de gestión y actitudes generosas, y siguió siendo un ejemplo de honestidad, perseverancia, capacidad de trabajo y convicción. Sin duda, dejó un legado importante. ¡Será difícil asumir que ya no está entre nosotros!

NOTA: Los autores agradecen a Gabriela Durán su aporte en la redacción de esta semblanza.

Buenos Aires, 17/09/2022